

El 15-M sanitario, a fuego lento

Médicos, enfermeros, fisioterapeutas y psicólogos unidos en defensa de la salud y la sanidad pública. El movimiento 15-M ha generado también análisis y discusiones sanitarias que, poco a poco, se van estructurando en forma de declaración. La asamblea general de Sol ha dado el visto bueno a las reivindicaciones de los impulsores del cambio desde Madrid, y la idea es lograr ahora un consenso estatal. Contra los que tachan de idealistas a los que han salido a la calle, los profesionales sanitarios pueden entrever peticiones históricas en un manifiesto a pie de campo.

DIARIO MEDICO. Álvaro Sánchez León | 27/07/2011 00:00

Ya no están por las calles, pero siguen vivos. En la Puerta del Sol de Madrid permanece un punto de información y en otras ciudades de España hay signos de que el movimiento 15-M no ha sido un arranque de idealismo juvenil. Han pasado las elecciones autonómicas y han llegado las vacaciones y, sin embargo, muchos ciudadanos anónimos siguen trabajando para evitar que languidezca lo que consideran un sueño. Quieren influir y buscan hacerlo con ideas. Pretenden un cambio y muchas cosas han cambiado desde entonces. Otra cosa será evaluar sus incidencias reales, pero está claro que las salidas espontáneas a pie de asfalto han tocado muchas conciencias políticas y muchas conciencias ciudadanas.

- Los 'indignados' con la sanidad pública reivindican también una financiación finalista y más peso de la atención primaria en el SNS, entre otras cosas

La realidad sanitaria española no ha sido un punto y aparte en esta pacífica revolución. Desde hace semanas, grupos de médicos, enfermeros, fisioterapeutas, psicólogos y otros interesados en la materia se reúnen en diferentes ciudades para diseñar las propuestas del cambio en defensa de la salud y de la sanidad pública. El grupo más activo es el creado en Madrid, que ya ha logrado que la asamblea general de Sol consensúe un manifiesto que gira en torno a cuatro puntos capitales: la sanidad pública para todas las personas, la participación activa de las personas en la salud, la mercantilización y el negocio de la sanidad, y la salud en todas las políticas.

Revolución, a su manera

Contra los que tildan de idealistas a los seguidores de esta corriente social, leer la declaración del 15-M sanitario sirve para comprobar que muchas de la reivindicaciones de estos profesionales sanitarios son tan realistas como las que solicitan los representantes oficiales del

colectivo desde hace tiempo. Por ejemplo, los promotores de este manifiesto consideran fundamental "promover que la atención primaria se convierta en el eje principal del Sistema Nacional de Salud", una demanda que ya es casi un dogma de la sanidad del siglo XXI que nadie se atreve a refutar, aunque las decisiones políticas vayan por otro lado, como denuncia el Foro de Atención Primaria.

Otra cuestión que pone de relieve la receta de los *indignados* sanitarios es el "uso eficiente y responsable de los recursos humanos, materiales y económicos, desvinculando de esa gestión al poder político", un estribillo común en las demandas sindicales: políticas de personal sin colores. Las directrices técnicas con ojos de profesionales por encima de las decisiones oportunistas que hundan los avances en planificación.

- Reclaman una gestión de los recursos humanos que evite los criterios políticos e imponga las razones técnicas para no errar en la planificación

Hay más similitudes entre lo que piden desde las plazas y lo que solicitan desde los órganos oficiales de representación profesional: "Potenciación de la investigación en la sanidad pública", también en el ámbito de las enfermedades menos comunes; rechazo de lo que los firmantes del manifiesto llaman "copago/repago, ni directo, ni indirecto", impulso a la salud mental, presupuestos sanitarios finalistas y activación del análisis y la evaluación del impacto sobre la salud de las personas del desarrollo de todas las políticas públicas de educación, política social, medio ambiente, urbanismo, trabajo, inmigración, economía... Es decir: un enfoque transversal de la salud que tiene mucho que ver con la educación de la población, empezando por la sensibilización de los dirigentes políticos.

Señas propias

La declaración respaldada por el movimiento tiene además otros puntos que le confieren identidad propia: "No a la privatización de la sanidad, derogación de la Ley 15/97 [de Nuevas Formas de Gestión en la Sanidad] y las leyes autonómicas que la desarrollan. No a los conciertos privados. Diagnósticos de salud comunitarios para el diseño de políticas sanitarias. Reconocimiento y regulación de los profesionales y de las terapias naturales y medicinas no convencionales efectivas, aprobación de "una ley que garantice la participación real de la población en la gestión de los servicios sanitarios mediante órganos paritarios con carácter decisorio... Detrás del grupo sanitario del 15-M surgido en Madrid hay nombres propios y puestos de trabajo, pero sus integrantes prefieren no poner cara a estas opiniones, porque no quieren personalizar unos postulados que defienden en conjunto. Hablan ciudadanos

anónimos, pero la propuesta general es pública. Es más, ellos se ven como un grupo de trabajo de unos pocos que no están autorizados para hablar por unos muchos.

Las líneas de trabajo, también en verano, se centran ahora en transmitir la información del manifiesto a los distintos barrios de Madrid para recabar nuevas ideas. Después, el enfoque será más aglutinador, recorriendo todas las iniciativas al respecto que despunten por el mapa de España. A fuego lento, los profesionales sanitarios que han querido aprovechar el revuelo social para pedir reformas en la sanidad pública cocinan un cambio con la ilusión de que cuajen sus demandas desde las comunidades autónomas.

La marcha de los *indignados* celebrada el sábado fue un momento importante para dar dimensión nacional a un incipiente movimiento inconformista. Poco a poco se fraguan documentos sin fronteras que sirvan para pedir lo mismo en un sistema sanitario dividido en 17 parcelas.

Para algunos, estas ilusiones son ilusorias. Para otros, son el motor de una reforma. Sea como fuere, los sanitarios del 15-M dejan el sofá y buscan altavoces alternativos.

Corriente en la web

Internet y las redes sociales han sido la mejor herramienta de difusión de todo el movimiento 15-M y también lo están siendo para el sector sanitario de esta corriente ciudadana a favor de una reforma social. Aunque las reuniones presenciales siguen vivas, los encuentros digitales son el vehículo por el que circulan las ideas y las iniciativas y por donde deambula ahora el Manifiesto por la Salud y la Sanidad Pública.

El grupo madrileño habla en voz alta desde

https://groups.google.com/group/sanidad_15m?hl=es&lnk=. Otras direcciones, como [http://blogs.bmj.com/bmj/2011/06/17/aser-garcia-rada-spains-healthcare-revolution/?](http://blogs.bmj.com/bmj/2011/06/17/aser-garcia-rada-spains-healthcare-revolution/) cuentan las líneas de debate sacando del panorama español el movimiento nacional. El texto final de la declaración circula en decenas de blogs, como <http://misaludnoesunnegocio.net/>, <http://apuntesdeneurodanza.blogspot.com> y <http://dempeusperlasalut.wordpress.com>.

Twitter ha sido también otro altavoz contra el conformismo que ha servido para que los que no comulgan con el 15-M pidan otros cambios a la medida de sus inquietudes. En cualquier caso, este movimiento parido en la Red ha provocado una cierta catarsis también del mundo de la Salud 2.0.